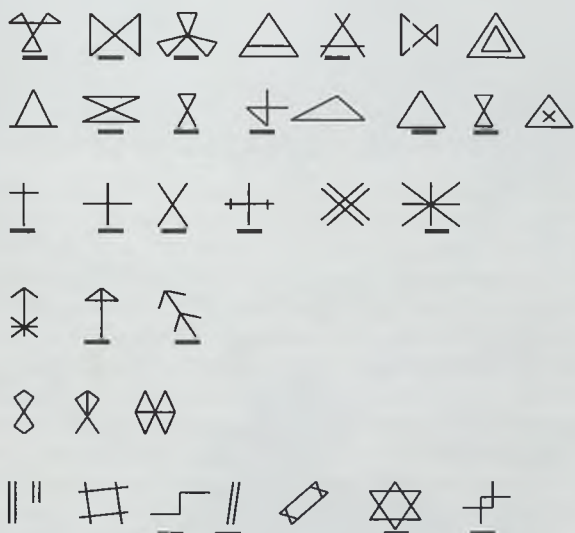
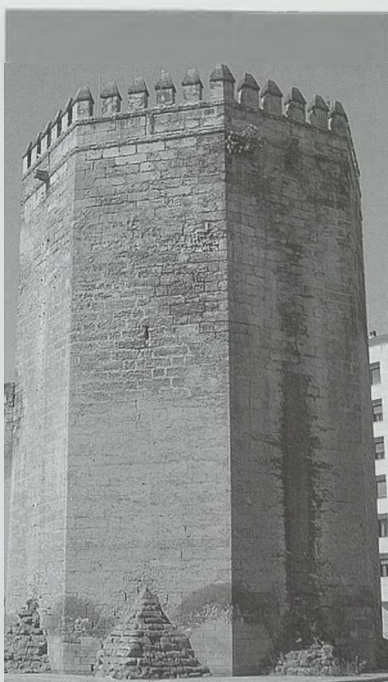


En lo que se refiere a la dificultad de cotejar marcas de edificios con ligera diferencia cronológica, hay que tomar los datos que exponemos con prudencia: como una posibilidad, aunque bastante plausible dada la escasa diferencia de cronología. De todas formas la ampliación cristiana del castillo de Almodóvar es del siglo XIV y la construcción de la torre de la Malmuerta de principios del XV. Por lo tanto, no es aventurado pensar que algunos de los canteros jóvenes que trabajaron en Almodóvar fueran viejos al trabajar en la Malmuerta; o que algunos de los que trabajaron en la Malmuerta fueran los hijos de los que trabajaron para el castillo. En una época en la que los oficios se heredaban de padres a hijos —quizá también sus marcas—, pensamos que lo expuesto es muy posible. El análisis realizado en los paramentos de la torre, más abundantes en el interior que en el exterior, nos aporta la siguiente información:



Las marcas encontradas las hemos clasificado en cuatro registros comunes, más uno de difícil clasificación. Las más numerosas, con diferencia, son las marcas con formas triangulares: 15, las cruciformes 6. Las de flechas: 3. Las romboidales: 3. Y las carentes de un registro común: 7. En total, las marcas distintas halladas en la torre ascienden a 34.



Torre de la Malmuerta en Córdoba

Podemos comprobar que de las 34 marcas distintas que aparecen en la torre, 20 aparecen también en algunos de los elementos del castillo: casi el 59% (las repetidas son todas las subrayadas con un trazo más grueso debajo). Las marcas iguales en los dos edificios parecen demasiadas para suponerlas pro-

ducto de la casualidad. Creemos, más bien, que algunos de los canteros que habían trabajado en el castillo de Almodóvar del Río lo hicieron también en la Torre de la Malmuerta.

10. Relación entre las marcas de la Iglesia de San Miguel y las marcas de la Torre de la Malmuerta

Es interesante comprobar, seis siglos después, que algunos de los canteros que suministraron sillares para la construcción de la Iglesia de San Miguel, una de las iglesias gótico-mudéjares más importantes de Córdoba, pudieron ser los mismos que abastecieron las piedras para la torre de la Malmuerta. Al examinar las piedras talladas de sus muros aparecen, como era de esperar, numerosas muestras de cantería. Al confrontar estas marcas de la iglesia con las que aparecen en la torre, se comprueba que algunas de ellas aparecen en los dos monumentos, pero esto es ya otra investigación. Solo la dejamos señalada por lo sugerente de sus resultados.

